



En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Cristo, Rey nuestro.
¡Venga tu Reino!

Oración preparatoria *(para ponerme en presencia de Dios)*

Señor, que te sepa abrir mi corazón para que Tú puedas ayudarme en mi vida, que te deje entrar para que me enseñes a ser más como Tú, un hombre que vive de amor.

Evangelio del día *(para orientar tu meditación)*

Del santo Evangelio según san Lucas 7, 36-50

En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús, fue a la casa del fariseo, y se sentó a la mesa. Una mujer de mala vida en aquella ciudad, cuando supo que Jesús iba a comer ese día en casa del fariseo, tomó consigo un frasco de alabastro con perfume, fue y se puso detrás de Jesús, y comenzó a llorar, y con sus lágrimas le bañaba los pies, los enjugó con su cabellera, los besó y los ungió con el perfume.

Viendo esto el fariseo que lo había invitado comenzó a pensar: "Si éste hombre fuera profeta, sabría qué clase de mujer es la que lo está tocando: sabría que es una pecadora".

Entonces Jesús le dijo: "Simón, tengo algo que decirte". El fariseo contestó: "Dímelo, maestro". Él le dijo: "Dos hombres le debían dinero a un prestamista. Uno le debía quinientos denarios y el otro, cincuenta. Como no tenían con qué pagarle, les perdonó la deuda a los dos. ¿Cuál de ellos lo amará más?". Simón le respondió: "Supongo que aquel a quien le perdonó más".

Entonces Jesús le dijo: "Has juzgado bien". Luego, señalando a la mujer, dijo a Simón: "¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no me ofreciste agua para los

pies, mientras que ella me los ha bañado con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de saludo; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besar mis pies. Tú no ungiste con aceite mi cabeza; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por lo cual, yo te digo: sus pecados, que son muchos, le han quedado perdonados, porque ha amado mucho. En cambio, al que poco se le perdona, poco ama". Luego le dijo a la mujer: "Tus pecados te han quedado perdonados".

Los invitados empezaron a preguntarse a sí mismos: "¿Quién es éste que hasta los pecados perdona?". Jesús dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado; vete en paz".

Palabra del Señor.

(adsbygoogle = window.adsbygoogle || []).push({});

Medita lo que Dios te dice en el Evangelio

Lo más revolucionario viene del corazón porque el que ama no tiene miedo a equivocarse y actúa con valentía. Este actuar con valentía nos puede llevar a cometer errores sea por las circunstancias, o porque nos dejamos guiar por el corazón y no sabemos a donde nos llevará. El camino y lenguaje del corazón es misterioso.

Dejarse llevar por el corazón no siempre nos llevará a lo que más queremos sino que llegaremos a lugares de los que nos arrepentiremos después, entrar en el laberinto del corazón es toda una aventura pero no podríamos salir si seguimos solo el corazón. En este laberinto nos topamos con muros y muchas otras cosas y si al final logramos salir y nos encontramos con nuestros seres queridos veremos nuestro pasado y nos alegraremos que comenzamos el camino y nos pusimos en marcha hacia adelante y gracias a Dios pudimos salir. No hay ningún pecador sin futuro y ningún santo sin pasado.

De alguna manera el evangelio nos muestra que este tipo de lecciones solo se aprenden en la parte más íntima de nosotros mismos por eso Jesús entra en la casa de Simón y le enseña la lección del amor que es un paso hacia el perdón de los pecados.

«He aquí entonces la enseñanza del Evangelio: La salvación entra en el corazón solamente cuando abrimos el corazón en la verdad de nuestros pecados. Cierto, ninguno de nosotros irá a hacer el gesto que hizo esta mujer, pero todos nosotros tenemos la posibilidad de llorar, todos nosotros tenemos la posibilidad de abrimos y decir: "Señor, ¡sálvame!". También porque a esa otra gente, en este pasaje del Evangelio, Jesús no dice nada. Pero en otro pasaje dirá esa terrible palabra: "¡Hipócritas, porque os habéis alejado de la realidad, de la verdad!". "Pensad bien, serán las prostitutas y los publicanos que os precederán en el reino de los cielos". Porque ellos se sienten pecadores y abren su corazón en la confesión de los pecados, en el encuentro con Jesús, que dio su sangre por todos nosotros».

(Homilía de S.S. Francisco, 18 de septiembre de 2014).

(adsbygoogle = window.adsbygoogle || []).push({});

Diálogo con Cristo

Ésta es la parte más importante de tu oración, disponte a platicar con mucho amor con Aquel que te ama.

Propósito

Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.

Acudir al sacramento de la confesión y agradecerle a Dios este don de su perdón.

Despedida

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

¡Cristo, Rey nuestro!

¡Venga tu Reino!

Virgen prudentísima, María, Madre de la Iglesia.

Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.